

Universidad De Matanzas
“Camilo Cienfuegos”
Facultad de Ciencias Sociales y Humanidades
Departamento de Español

MONOGRAFÍA

**Título: LA CULTURA CARIBEÑA: DIVERSIDAD,
ORIGINALIDAD Y UNIDAD**

Autoras: Lic. Georgina Marrero Nieblas
Lic. Orquídea García Garrido
Lic. Leticia Ruiz Fernández
MSc. Milagros Catalá Llinás

Matanzas, noviembre 2006

Resumen:

El Caribe, en la relativamente limitada extensión de sus islas- marinas y continentales- se despliega en una enorme variedad y riqueza cultural donde los complejos lingüísticos tienen una preponderante actuación, pues forman parte de la diversidad, heterogeneidad, homogeneidad que evidentemente conforman la unidad caribeña, independientemente de su historia común. En esencia, este trabajo pretende explicar la importancia que tienen las diferentes lenguas que se hablan en el Caribe y cómo ellas constituyen vehículo de intercomunicación entre estos pueblos y desarrollo de sus culturas.

Negro

(Fragmento)

Nosotros amaremos por siempre

tus huellas y tu ánimo de bronce

porque has traído esa luz viva del pasado fluyente,

ese dolor de haber entrado limpio en la batalla, ese efecto sencillo por las campanas y los ríos,

ese rumor de aliento libre en primavera

que corre al mar

y volver a partir

Nancy Morejón

“Como vivimos en el Caribe; como nuestras islas están situadas en un área geográfica sometida a análogas condiciones de clima y nuestra vegetación tiene bastante semejanza, nos vemos muy llevados a creer que las islas de las Antillas se parecen entre sí más de lo que en realidad... algo absolutamente maravilloso, algo que están descubriendo los turistas del mundo entero es la diversidad, la singularidad, la originalidad del mundo del Caribe. La vegetación se parece de una isla a otra, pero no es la misma”¹. Y esta diversidad, singularidad y originalidad a la que se refiere Carpentier, también está dada en sus lenguas y en sus culturas, en sentido general.

“No es posible hablar del Caribe sin hablar de sus lenguas, porque ellas expresan mejor que toda nuestra cultura, nuestro mundo cambiante, y lo que es más importante, nuestra experiencia histórica común”². En el artículo *Lengua, cultura y transculturación en el Caribe: unidad y diversidad* de la escritora Nancy Morejón se hace referencia a que en los complejos lingüísticos está latente toda la originalidad de la cultura caribeña, la diversidad, que deviene en unidad, y para mostrarlo se puede hacer alusión al comportamiento de éstos en algunas regiones caribeñas.

Se sabe que en Haití la lengua que más los identifica es el creole porque es la que más se habla (solo el 5% de la población emplea el francés) y constituye el factor unificador de este pueblo, aunque el idioma oficial es el francés.

¹ Carpentier, Alejo: La cultura de los pueblos que habitan en las tierras del mar Caribe. Ensayos. Pág.66

² Morejón, Nancy. Artículo:”Lengua, cultura y transculturación en el Caribe:unidad y diversidad”

En Cuba, existe la haitianidad, que se patentiza con el uso extendido del creole entre sus descendientes porque los portadores están conscientes de que – en determinadas circunstancias – pueden formar una comunidad de hablantes ; lo que les permite ser un grupo fuerte, leal a sí mismo, y sin vicios etnocentristas.

En las islas de Sotavento de las Antillas Neerlandesas (Donaire, Curazao y Aruba) el idioma nacional es el papiamento - único creole con ascendencia hispánica – que tiene elementos neerlandeses, ingleses y franceses. El holandés desempeña un papel en la corte, en la enseñanza y en la administración gubernamental. En menor medida también se habla en las tres islas de Barlovento de las Antillas Neerlandesas: San Eustaquio, San Martín y Saba.

Existen diferentes lenguas involucradas en la formación del papiamento como son: diversas variantes de las islas de Cabo Verde, variantes criollas de Guinea – Bissau, géneros sobrantes de una de las lenguas dominantes de Guinea Bissau, variantes criollas de El Mina (Ghana), variantes criollas de Angola, géneros sobrantes de lenguas dominantes de Angola como el kimbundu y el kikongo, variantes afro – portuguesas que pasaron por el Brasil.

Para ser más exactos, al adentrarse en el complejo lingüístico caribeño; se advierte que está constituido por un gran contraste, una gama, una diversidad increíble, mucho más cuando se conoce que los territorios que fueron colonia de España no hablan un criollismo lingüístico porque no tuvieron lenguas intermedias, como son Cuba, Puerto Rico, República Dominicana, etc, mientras otros se expresan en criollismo lingüístico porque sí las tuvieron.

¿"El Caribe constituye una unidad"?, Evidentemente que sí. En el Caribe este componente se reafirma en las disímiles culturas que se pronuncian en las complejidades lingüísticas de infinita peculiaridad. Gracias a esa variedad idiomática, es que los pueblos caribeños y latinoamericanos pueden establecer intercomunicación, darse a conocer entre sí, transmitir sus costumbres, vivencias, hábitos, mitos, leyendas; y de asimismo lograr su permanencia cultural, enriqueciéndola y construyéndola.

“Nuestro mundo caribe posee una esencia que lo caracteriza y lo define: su historia invariablemente común, su heterogeneidad, su diversa homogeneidad y hasta su propia inaprehensión, tanto por nosotros mismos como por el resto de las culturas europeas, africanas y orientales que hubiesen participado en la gestión de nuestra imagen factual.”³ Esta es una realidad irrecusable, pues no se puede olvidar la historia de los pueblos caribeños, y es que todos de una forma u otra tienen un contexto histórico muy similar, asentado en el coloniaje, la esclavitud, el exterminio, el sometimiento, la migración, la mezcla de razas; que a la postre se fueron imbricando para dar origen a la cultura caribeña a través de un largo proceso de transculturación que puede decirse intercontinental, y que no se detiene, no ha concluido, al contrario, avanza, se fortalece, se nutre y acrecienta con la historia y la propia interacción de los hombres.

³ Morejón, Nancy. Artículo: "Lengua, cultura y transculturación en el Caribe: unidad y diversidad"

De África, Europa, América y Asia fueron incorporadas sus lenguas, sus religiones, hábitos y costumbres alimentarias, cantos, bailes, música, rituales, mitos, leyendas, tradiciones orales, en fin todo lo diverso y variado de cada cultura, que nos hace tan semejantes y a la vez tan diferentes, porque en síntesis, el Caribe no es más que el resultado de esa mancomunidad entre razas y múltiples culturas. **“Somos un producto de varias culturas, dominamos varias lenguas y respondemos a distintos procesos legítimos, de transculturación”**⁴. La historia ha juntado, unido, hermanado e igualado a estas regiones y ha tendido un puente de comunicación, aunque a veces se han visto afectadas por barreras lingüísticas. Barreras que han sido motivo de preocupación para muchos países, porque significan incomunicación, deterioro y pérdida de los valores culturales, distanciamiento, desconocimiento de esta valiosa cultura en el mundo y entre los propios países del área. Sin embargo, no se puede decir que este peligroso obstáculo esté salvado; y mucho menos si se conoce que todavía hay países como las Antillas Neerlandesas y Aruba con lazos políticos, culturales y de comunicación más fuertes con Holanda que con el Caribe y Latinoamérica. Han vivido siempre en una unión política impuesta por Holanda y separados de los países a los cuales pertenecen, especialmente en la esfera cultural.

Por eso Cuba, para estrechar los vínculos culturales con la región caribeña celebra cada año el Festival del Caribe, en Santiago de Cuba, manifestándoles a estos pueblos la importancia que tiene el intercambio cultural como vía de intercomunicación y solidaridad entre ellos, y demostrándoles a aquellos que en más de una oportunidad han querido acallar sus voces desvirtuando sus valores culturales, sometiéndolos al aislamiento e imponiendo las lenguas metropolitanas, que es imposible romper esos lazos que tiene una base histórica general tan fuerte.

Es obvio patentizar el carácter mestizo del Caribe tomando como enfoque la formación de su cultura. La identidad y cultura caribeñas se formaron a partir de la fusión de las múltiples culturas introducidas por los hombres; y por los vestigios de las que ya existían, para dar origen a una común: la del Caribe. Los colonizadores – llámense españoles, portugueses, franceses u holandeses – fijaron sus elementos culturales, los esclavos africanos los suyos y más tarde las grandes migraciones de asiáticos también dieron su aporte. Entonces se puede afirmar que no existe ni una cultura pura, ni una raza pura, ya que las mismas se mezclaron como consecuencia del devenir histórico acontecido en esta región.

Para ejemplificar lo anteriormente expuesto se puede hacer referencia a la isla Curazao, donde la población está constituida por holandeses, inmigrantes, anglocaribeños, arubanos, africanos, portugueses, haitianos, chino, surinameses, venezolanos, etc.; cada cual con sus normas, valores, sistemas de vida diversos, costumbres y lenguas. En su conjunto forman la población legal e ilegal de la isla, pero todos viven en gran parte dentro de los límites sociales y económicos de su propio grupo.

⁴ Carpentier, Alejo. Ensayos pág.22

No existe una cultura común de normas y valores compartidos; pero hay cuatro importantes puntos de unión: el papiamiento, como idioma propio, el yu di Kórzau: la definición del verdadero curazeño (concepto que une mental y socialmente a un grupo de personas que, como mínimo se aceptan a sí mismos y esperan ser aceptados por los demás como el núcleo de la población de la isla), la religión y el papel de la iglesia y la magia.

Para la comunidad de la isla curazeña el papiamiento es de suma importancia porque el idioma es la expresión del carácter multicultural propio que refleja la historia de Curazao y sus habitantes. Y es un medio para clasificar a los makamba (nombre despectivo usado para clasificar a los holandeses europeos) y otros extranjeros. El no dominar el papiamiento es un índole, tanto para el curazeño de piel blanca como para el de piel negra, de no querer adoptar la cultura de la isla.

El dominio del idioma es una de las formas para distinguir a un makamba bueno de uno malo. Y también es válido para los curazeños natos que han crecido en el extranjero. Quien no hable en papiamiento nunca será un verdadero yu di Kórzau.

El holandés es considerado como un segundo idioma para la mayoría de la población: las palabras holandesas no siempre son suficientes para expresar los sentimientos ni las instituciones de los habitantes de Curazao.

La América y todo el Caribe conforman una unidad, pero una unidad trágica y coaccionada, también integrada por partes que se articulan polémicamente. Se pueden diferenciar en ellas tres zonas: Indoamérica, Afroamérica y Euroamérica. Todas tienen en común ser pueblos colonizados primero y neocolonizados después, atados, como tierra de explotación, al mercado capitalista. Todas tienen como típico múltiples peculiaridades de diferente naturaleza. Pero esa armonía no es coincidencia ni repetición, ni pretexto para señalar las características ceñidas de cada región.

La **“tridimensional torre de Babel”**⁵ constituye un extraordinario mundo caribeño donde coexiste una amalgama de culturas (india, china, portuguesa, gallega, catalana, francesa, africana, etc.) que están en constante interacción. Esta expresión de la cultura le proporciona el supremo y maravilloso honor del mestizaje cultural y racial.

Como algo muy importante es preciso destacar el gran valor del aspecto lingüístico, no solamente por ser parte de la cultura, sino también como vehículo para difundirla, y si se atiende al precepto de Edward Salir de **“que toda lengua es en sí misma un arte colectivo de la expresión”, tenemos que convenir que “el Caribe es un surtidor de la problemática y un verdadero crisol de sus particularidades”**,⁶ porque es fuente que nutre y forja y fortalece y mantiene viva la cultura. De esta forma se basa en cómo con

⁵ Morejón, Nancy. Artículo: “Lengua, cultura y transculturación en el Caribe: unidad y diversidad”

⁶ Morejón, Nancy. Artículo: “Lengua, cultura y transculturación en el Caribe: unidad y diversidad”

la transculturación surge el creole, lenguas criollas que permiten divulgar mitos, leyendas, fábulas, folclor, etc., los cuales forman parte del acervo cultural caribeño transmitido por tradición oral en los países del área del Caribe, donde la mayoría de la población es analfabeta.

Este acervo cultural fue mancillado, usurpado, por los altos centros docentes, porque consideraban que todo objeto del arte nacido de lo popular es excluido como cultura, por lo tanto no tiene valor. Sin embargo, las tradiciones orales son formas de expresiones culturales que surgen en el conjunto de varias poblaciones, transmitidas de generación en generación hasta la actualidad, y que de forma dinámica continúan trascendiendo y enriqueciéndose.

Es indudable que la cultura popular es la base de la de la identidad cultural caribeña. El folclor desempeña un papel primordial en la consolidación de la identidad cultural de una nación o región, pues ella sin reminiscencia social no existe. Es muy importante dentro de la cotidianidad, o sea lo que se hace cada día, cómo se está haciendo, qué se está construyendo. Lo que se explica anteriormente no quiere decir que la cultura introducida por los colonizadores no haya generado formas de identidad, porque entonces se caería en el absolutismo: ellos también aportaron elementos extraordinarios que han contribuido a la identidad cultural en su conjunto.

Se le otorga al creole un gran mérito como lengua y no como dialecto, no solamente en el plano lingüístico sino también literario. Ciertamente ha sido usado por muchos escritores para crear sus obras y no han sido pocos los éxitos logrados. La pluralidad lingüística existente les ha proporcionado la facilidad de escoger en qué lengua escribir, ateniéndose hacia qué público va dirigida su obra literaria, la sociabilidad del lector hacia una u otra lengua, etc. Este extraordinario matiz de posibilidades les ha brindado el privilegio de la variedad expresiva. Así **“escritores como Dereck Walcott o Jacques Stephen Alexis se expresan principalmente en las lenguas de origen europeo; otros como Claude Mc Kay o Félix Morisseau Ler escribieron tanto en las lenguas creoles como en las metropolitanas, otros como Pierre Lauffer o Elis Juliana que adoptan el binguilismo y escriben tanto en papiamento como en holandés”**.⁷

En Cuba Nicolás Guillén- haciendo uso del idioma español transculturizado-, supo revelar en su poesía, el alma criolla, mestiza, compleja; y un momento histórico distante, en que la raza de los colonizadores, se mezcla, se fusiona con la raza importada de África. Con él exteriorizó la gracia asombrosa del gesto negro en poemas como **El secuestro de la mujer de Antonio**, en **El velorio de Papá Montero**; y en sentido general en todo su poemario recogido en **Sóngoro Cosongo**. El empleo de este lenguaje tan peculiar, contribuyó en gran medida a la universalidad de su obra.

Alejo Carpentier, cautivado por el contraste de culturas y la belleza salvaje e irrepetible del Caribe, escribió una de sus más prestigiosas obras: El reino de este mundo, explayando su método de creación literaria: **lo real maravilloso**

⁷Palmer Mateo, Margarita. La literatura caribeña al cierre del siglo. Temas 6. pág. 28

americano, una teoría que puede ser una contribución a un mejor entendimiento de las realidades particulares americanas.

En entrevista realizada a Carpentier respondía: ***Se habla de una mitología que yo hubiera contribuido a crear con la teoría de lo real maravilloso americano...Pero la verdad es que me afinco siempre a lo real. Y en cuanto a lo real maravilloso, esto se obtiene por el procedimiento del contraste entre dos realidades disímiles, o bien por la visión de sus realidades concretas. Creo precisamente que esa presencia de lo muy culto frente a lo telúrico (las columnas del patio que se confunden con los troncos de las palmeras (en El siglo de las luces), las estatuas de Artemisa perdidas en una vegetación tropical , mientras resuenan los violines de una orquesta que toca sinfonías de Stamitz forman la verdadera mitología de las cosas americanas, y nos entregan un mundo donde podemos descubrir las más extraordinarias maravillas sin salirnos de una realidad cabal para todo el que sepa verla.***⁸

Escritores de la dimensión de José Martí, Alejo Carpentier, Juan Marinello, Roberto Fernández Retamar y muchísimos más han glorificado el idioma español con originalidad extraordinaria y belleza creativa, empleándolo siempre en beneficio de la humanidad y en defensa de las causas justas y nobles, sin dejar de abordar los problemas económicos, políticos y sociales y culturales en que han estado y están inmersos los pueblos latinoamericanos y del Caribe, porque como dijera Roberto Fernández Retamar ***“el drama de Calibán es nuestro, pues Calibán es el símbolo de todos los pueblos esclavizados”***, de esta forma asume con orgullo que ***“la cultura de la barbarie, la de Calibán, es la de Bolívar, Juárez y Martí, hasta Fidel Castro y Ernesto Guevara, y que han enriquecido Villalobos, Darío, Vallejo, Neruda, Carpentier, Guillén y toda una pléyade de peleadores y creadores insignes”***⁹. Según Alejo Carpentier ***“el Caribe es una espléndida realidad y su común destino no deja lugar a dudas. Tomar conciencia de la realidad del Caribe es ampliar y completar la conciencia de una cubanía exaltada por el triunfo de nuestra Revolución, cubanía que se inscribe en un ámbito geográfico que desempeñó un papel primordial y decisivo en la historia de América, la América de José Martí”***¹⁰.

⁸ bueno, Salvador. A los treinta años de El reino de este mundo. Artículo periodístico. Periódico Granma, diciembre 1979.

⁹ Repilado, Ricardo. Cosechas de dos parcelas, pág.197

¹⁰ Carpentier, Alejo. La cultura de los pueblos que habitan en las tierras del mar Caribe. Ensayos. Pág.226

CONCLUSIONES:

- El Caribe constituye una unidad que se consolida en las disímiles culturas que se manifiestan en los complejos lingüísticos de infinita peculiaridad. Es un producto de varias culturas, varias lenguas que están en constante interacción y responde a distintos procesos legítimos de transculturación, que están en incesante desarrollo y transformación. Esta expresión de la cultura le proporciona el supremo y maravilloso privilegio del mestizaje cultural y racial.
- El mundo caribeño se identifica por su historia infaliblemente común, por sus semejanzas y diferencias.

Bibliografía:

- Andújar, Persival, Carlos: "La identidad cultural dominicana". Revista del Caribe. No. 39/2002. Santiago de Cuba, Cuba.
- Martines Arian, Frank: "La historia lingüística y social del papiamento". Revista del Caribe. No. 39/2002. Santiago de Cuba, Cuba.
- Carpentier, Alejo: "La cultura de los pueblos que habitan en tierras del Caribe". Ensayos. Editorial Letras Cubanas. C. Habana, 1984. Cuba.
- Araujo, Nora: "La otra bruja de Salem. Revista Revolución y Cultura. No. 6/1992. La Habana. Cuba.
- Recopilación de textos sobre Nicolás Guillén. Prólogo: Nancy Morejón. Serie Valoración Múltiple Casa de las Américas
- Muñoz, Mario Jorge: "Criatura de suerte, Nancy Morejón". Revista Bohemia febrero/2006.
- Morejón, Nancy: Cuerda Veloz, poesía. Letras Cubanas.
- Franco, José Luciano: Ensayos sobre el Caribe. Editorial Ciencias Sociales, La Habana. 1980.
- Molejón, Nancy: Lengua, cultura y transculturación en el Caribe: unidad y diversidad. Revista TEMAS no. 6:4-7, abril-junio, 1996.

Nombre de archivo: Monografía Georgina Marrero.doc
Directorio: D:\MONOGRAFIAS 2006\CSH
Plantilla: C:\Documents and Settings\Yordan\Application
Data\Microsoft\Plantillas\Normal.dot
Título: LENGUA, CULTURA Y TRANSCULTURACION EN
EL CARIBE: UNIDAD Y DIVERSIDAD
Asunto:
Autor: DIDIER BUENO
Palabras clave:
Comentarios:
Fecha de creación: 11/9/2006 7:22:00 PM
Cambio número: 18
Guardado el: 11/27/2006 11:48:00 AM
Guardado por: Bj
Tiempo de edición: 189 minutos
Impreso el: 12/6/2006 9:15:00 AM
Última impresión completa
Número de páginas: 9
Número de palabras: 2,860 (aprox.)
Número de caracteres: 16,306 (aprox.)